

PRECIO DE LA SUSCRICION
En Madrid por la mañana o por la noche
1'50 PESETA AL MES

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones y en el Diario
UNA PESETA LINEA

AÑO XXXIV, NUM. 8890

MADRID MARTES 25 DE JULIO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

DR GARRIDO

Sabido ya que curamos más que todos,
que los procedimientos convencionales y que
están al alcance de todas las fortunas...

LAS MIL Y UNA NOCHES

Véase el anuncio.

LA CENTRAL

GRAN FÁBRICA DE PERFUMERÍA Y JABONES
FINOS DE TOCADOR.

SOPEÑA Y COMPAÑIA

proveedores de la real casa,
33, DON MARTIN, 33,

(Barrio de Argüelles).—Madrid.
Venís al por mayor en a fábrica. Exportación a provincias y al extranjero.
Pídanse catálogos de clases y precios.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 14 DE JULIO

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha
recibido esta tarde el siguiente TELEGRAMA:

Constantinopla, 24
Said-baja ha sido nombrado delegado
del gobierno turco en la conferencia
en reemplazo de Assim-baja.

Alejandro, 23 (noche).
Nueve cometas inglesas han entrado
hoy en el canal de Suez.

Arabi ha nombrado a Mahmud-Assim
su primer ministro, y Mussilakk,
instigador del degüello del 14 de junio
en Alejandria, ministro de la Justicia.

Otros antiguos ministros han sido
nombrados tambien.

Londres, 24.
Los generales Willis y Hamley han
sido nombrados comandantes de la
primera y segunda division del ejército
expedicionario.

La infantería se embarcará el 3 de
agosto y la caballería el 9.

Londres, 24.
La reina ha firmado el decreto
llamando a las reservas del ejército.

El decreto dispone que estas ingresen
en sus respectivos cuerpos antes
del 2 de agosto.

El duque de Connaught mandará
una brigada del ejército que ha de ir
a Egipto.—Fabra.

Los periódicos recibidos por el último
correo de Filipinas alcanzan al 13
de junio, en los que hallamos las
siguientes noticias:

Las pérdidas causadas por el incendio
de Navotas se calculan en 6000
pesos.

En virtud de memoria presentada
por el conde de Clonard, gobernador
de Visayas, se decretó por el gobernador
general el aumento de fuerzas
en la guardia civil, en sustitucion de
las antiguas compañías de seguridad,

debiendo cesar éstas en su cometido
después de julio.

—A la salida del correo se daba
como probable el planteamiento de
una red telefónica en Manila por una
sociedad particular, habiéndose hecho
los estudios y trabajos preliminares.

—En breve se empezará la construcción
de un dique de carena en Sobie,
y de una red de ferro-carriles para
facilitar la exportacion y el movimiento
de tabaco.

—En Manila falleció el aplaudido
tenor Sr. Vanzetti, de la compañía de
ópera que allí actúa.

—Se encontraba enfermo de alguna
gravedad el director de administración,
nuestro estimado amigo el señor
González Llana.

—Los periódicos de Manila recuerdan,
con motivo de la muerte de Gari-
baldi, la estancia del célebre general
en Filipinas. En 1832 estuvo en Manila
mandando la goleta Carmen, siendo
obsequiado grandemente por el
general Urbistondo, gobernador
general de las islas, y dejando gratísimos
recuerdos.

—Son muchos los agentes de casas
comerciales que recorren las provincias
comprando terreno, contratando
brazos y haciendo grandes preparativos
para la explotación del tabaco.

—El Sr. González y Saez había tomado
posesión del cargo de arcediano
de la catedral, y había fallecido el 11
el Sr. D. José Combrano, persona muy
conocida en el comercio de Manila.

—A consecuencia de la reduccion
de igorotes se han formado los nuevos
pueblos de Sagunto, San Ernesto,
Tolosa, Begona, Monte-Jurra, Vels-
vieta y Peñaplata, todas en la provincia
de la Union; cuenta con más de
3000 tributivos, y su expediente se halla
para su resolucion en el consejo de
administración.

—Dos importantes casas chinas de
Hong-Kong han enviado sus agentes;
para la compra de terreno de tabaco es
uno de ellos ha destinado a esta compra
300000 pesos.

—En Bengued había ocurrido el 9 de
junio un temblor de tierra, oscilatorio
de N. a S., durante unos cinco segundos,
sin que ocurriera desgracia alguna.

—En Port-Breton habían fallecido
cinco niños, entre ellos el segundo
jefe de la colonia; en vista de esto los
restantes se embarcaron en un barco
ingles para Australia.

Ha fallecido en Lugo, donde se
hallaba disfrutando licencia por enfermo,
el abogado fiscal de la Audiencia
de la Coruña, Sr. D. Francisco Marti-
n y Rodríguez.

Recemos recibido el siguiente TELEGRAMA:

Santiago de Barrameda, 23.
Debuto teatro Eguiluz compañía
Jovellanos con gran éxito: la señora
Cortés fratricamente aplaudida; se
ha dado en su obsequio una serenata.—J.

Dicese que el gobierno de Italia ha
dado ya las órdenes para movilizar
inmediatamente 40000 hombres.

Hoy recibimos de nuestro correspon-
dente la siguiente carta relacionada
con el viaje del ministro de Fomento:
«Gijón, 22.

Mientras Vds. se asarán ahí de calor,
en esta costa cantábrica gozamos

de un fresco delicioso. Signe lloviendo
y el cielo continúa cerrado por todas
partes. Muchos de los festejos
preparados al efecto, ministro de Fomento
se disuelven en el agua como
si fuesen azucarillos. Y en verdad
que la acorrida del Sr. Albareda en
esta costa ha sido tan dulce, tan dulce
como es su ada el agua del mar.

Desde los balcones de la costa se
divisa el hermoso y ligero pabellon
levantado por la junta de obras del
puerto en el alto de Santa Catalina,
en el que hay dispuesto un espléndido
almuerzo, cuya base es el marisco.

Pero como ascender al alto en día
tan desagradable! Decidiese no haya
almuerzo, con gran pena de los paisa-
nos que, desafiando la lluvia, deseaban
entretenerse de que manera romen los
ministros. En algunos muebles y vi-
llas, por lo que tragan los alcaldes,
inferior lo que deben comer los minis-
tros.

El tiempo va despejándose por la
tarde y el Sr. Albareda resuelve en-
tarse no; si mismo y sobre el terreno
de la cuestion de los puertos,
siempre la más batallona en la cuna
de Jovellanos. Es importantísima en
esta Asturias. Acomañado, pues, de
las autoridades, se dirige a Santa
Catalina, brazo derecho de la ensenada
en cuya elevada cumbre esta situado
el faro y el cual tel de los artilleros
que guardan las dos baterías, y desde
el cual se dominan las obras del
Aparador, se ve el Musel, allá en las
rocas de la izquierda de la ensenada
y se advivia la inmensidad contemplando
el Océano sobre el que avanzaba
bravamente el referido y pintoresco alto
de Santa Catalina.

Entérase el pueblo y la gente de
mar de que el ministro va a estudiar
la cuestion del puerto y ya no le
da miedo. Los agentes de orden
público forman cortin para que los
chiquillos dejan franco el paso y no
molesten a la comitiva.

Ya arriba, sentados y formando un
grupo el ministro, los diputados, la
junta de obras y varios armadores, el
ingeniero Sr. Arrenal espone el pro-
yecto de que es autor al ministro,
contesta a sus observaciones, en for-
ma a más ó menos satisfactoria, y dis-
cuten todos con llaneza y calor la
necesidad de uno ú otro puerto y la
necesidad de aumentar la subvencion
ya concedida al puerto comercial de
Gijón.

En esta conversacion intervienen
los Sres. Olavarría y Casariego, este
último ilustrado ingeniero jefe de
la provincia, ambos decididos mus-
teriosos y opuestos a lo que sostenian
unánimemente todos los demás.

Desde aquel tan delicioso sitio veía-
se multitud de boques empujados que
determinaban la direccion del Aparador,
según el proyecto. El panorama
no podia ser más bonito. Viendo los
muchachos que la conversacion dura-
ba más de una hora, se echaron de
bruces en el suelo, fijándose más en
la mesa, aun virgen y repeta de bo-
tellas y delicados manjares, que en
los argumentos con que unos y otros
defendian las causas del Musel y el
Aparador.

Detrás de los muchachos, y rodeando
todo el frente del pabellon ó tem-
plete, había multitud de gente, desco-
llando hermosos y variados tipos de
marineros y unas hijas del pueblo,

que daba gloria verlas y pena de-
jarlas.

La opinion de unos y de otros se re-
forzó con uariacos, champes, buenos
vinos y exquisito champagne. Los
madrilenos prefirieron la sidra. El
Sr. Albareda se contentó con admirar
el paisaje... y las muchachas (que
decepcionaron los que esperaban ver-
comer a un ministro).

El horizonte se oscurece de nuevo,
comienza a agriarse el mar y las ne-
blas borran las líneas del espacio.
Antes de bajar la comitiva vuelve a
llover. Nadie insta ya al ministro
para que visite el Musel, pero e señor
Albareda cree deber suyo visitarle
y oír todas las opiniones.

Y con efecto, trasláase en carra-
ge primero y después a pie, al otro
extremo de la Concha, donde están
emplazados los primeros trabajos del
puerto, hechos en tiempo del Sr. Que-
vedo. A la vista de su terreno tan
abrupto y resolado nótese una impres-
sion nada favorable a este puerto.

Gijón se apiña detrás del Aparador,
allí tiene su riqueza y sus intereses,
allí piden el puerto los navieros, ar-
madores y comerciantes de tan popu-
losa villa, mientras que el Musel—
pliegue de uno de los brazos de la
ensenada,—hállase situado en un ter-
reno solitario y apenas frecuentado
por las vacas y las aves marinas. Pero
dice todo Asturias que no hay otro
puerto de refugio que este. No lo nie-
go; lo que sí afirmo es que el puerto
comercial de Asturias, ó de Gijón por
lo menos, será el Aparador.

El problema es abstracto, pero como
no es de esos que requieren una solu-
cion inmediata y perentoria puede es-
tudiarse con detenimiento. El problema
quedaría resuelto construyendo am-
bos puertos, pero se halla la nacion
española en condiciones de enterrar
cien ó ciento veinte millones en la
concha de Gijón? ¿Procede el statu quo?
La primera pregunta la responderá la
conciencia de país; la segunda me
atrevo a responderla: Asturias necesita
un gran puerto, el actual de Gijón
ya no le basta, pero cual puerto debe
ser? Esto es lo que resolverá el señor
ministro de Fomento quien en su sa-
biuría dictará una resolucio, que en
materia tan delicada, ni siquiera me
atrevo a apuntar.

Regresamos a Gijón con opiniones
propias y mucha agua encima.

Por la noche asistimos al banquete
oficial con que obsequiaba el ayunta-
miento al Sr. Albareda. El hermoso
local de la casa-villa, lo bien dispu-
sto é iluminado de sus suntuosos salo-
nes, la mesa, la distincio de la bu-
ena sociedad gijonesa, el gusto y sen-
cillez a elegancia con que todo estaba
dispuesto, imprimian a esta fiesta el
carácter de un banquete público en
una ciudad moderna, rica y populosa.

La música tocó en la plaza durante el
banquete y mucha gente miraba cir-
cular a los convidados, desde las
arcadas de la plaza.

El acto, sin ser pretencioso, fué so-
lemne. Abrió los tímbridos el alcalde,
el señor director del Comercio, el ilus-
trado vicerector de la universidad,
Sr. Canella; el Sr. Escalera (D. Ulpi-
ano), el redactor de la Iberia, mi com-
pañero D. Evaristo Escalera; el señor
Domínguez Gil y algun otro.

Y cerró los tímbridos el Sr. Albareda
con un elegante sentido y discre-
to, en el que cumpliendo los debe-

res de ministro de la Corona, espresó
sentimientos nobles, elevados y gene-
rosos.

«Ni una palabra se habló del puerto.
Temian todos que una indiscrecion
malograra una causa.—S.»

Se nos manifiesta que el real sitio
de Aranjuez se encuentra surtido de
tabacos y efectos timbrados, no sien-
do exacto que falten aquellos como se
ha dicho.

Hoy recibimos por la via de Nueva-
York la siguiente noticia de la isla de
Cuba:

«HABANA 7 JULIO.—Desde el día 1.º
del actual quedó reducido en 30 por
100 el derecho de exportacion del ta-
baco en rama cosechado en la provin-
cia de Santiago de Cuba. Para gozar
de los beneficios de esta reduccion es
necesario probar al varificar el em-
barque que el tabaco es realmente
cosechado en la citada provincia.»

Hay en los Estados-Unidos, según
el último censo, quince millones de
niños (numeros redondos) y de ellos
diez millones están matriculados en
las escuelas, pero solo asisten seis
millones regularmente, por término
medio. Hay 200000 escuelas públicas y
300000 maestros, fuera de las escuelas
y maestros particulares.

Dice un periódico de Valencia:
«Parece que el origen del horroroso
crimen de Catorraja fue un robo de
consideracion cometido el día 62 en
el comercio denominado La Palma,
que había establecido enfrente de la
tienda del Llau aoret.

Mañana tal vez podamos dar a nues-
tros lectores minuciosos detalles de
este escandaloso suceso.»

Hoy recibimos de uno de nuestros
compañeros la siguiente carta:

«Valencia, 23.

Los festejos que diariamente tienen
lugar en esta ciudad con motivo de la
feria, absorben en la atencion de los
valencianos y gran número de foraste-
ros que se ven discurrir por las prin-
cipales calles; así que la huelga de los
ladrones ha pasado, por ahora al
menos, a la categoria de una de tantas
cuestiones que preocupan por es-
pacio de algunos días, y es pues poco
a poco se van olvidando por completo.

Y no es ciertamente porque haya ter-
minado ó esté próxima a terminarse;
nada de eso. La cuestion se halla peor
que ayer. Ayer se reunieron la comi-
sion del reposo y los tenientes de al-
calde, bajo la presidencia del alcal-
de, y acordaron declarar vacantes los
puestos que se hallaban ocupados por
los labradores, y admitir solicitudes
en demanda de ellos; esto, que dará
lugar a que las revendedoras se en-
carguen por completo de abastecer el
mercado, ha irritado más a aquellos,
quienes no quieren ceder hasta que
no se rebaje el arbitrio; es decir, pagar
solo seis céntimos en vez de los diez
que marca la tarifa y que ya se
habian comprometido a pagar, pero
que sin saber cómo corrió la voz por
la vez en ser ellos mismos que no en-
traban al día siguiente a la ciudad.

Se conoce que en la huelga hay ciertos
individuos que se imponen a los
demás y con el sistema de amenazar
con la tala de sus campos ó con redu-
cir a cenizas sus viviendas, consiguen
atemorizar a los que hubieran querido,

y mil veces hubieran acudido al mer-
cado a espender sus artículos. Uno de
los medios de que se valen aquellos
es fijar pasquines en las paredes de
algun huerto amenazando con la muerte
al primero que intente infringir sus
mandatos.

La conducta inactiva del goberna-
dor civil ante estos espectáculos es
incomprensible y censurada por mu-
chos.

Y basta por hoy de huelga, que como
dije antes, no preocupa a los valen-
cianos, quienes en estos momentos
andan buscando localidades para asis-
tir a las corridas de toros que tendrán
lugar esta tarde, bajo la direccion de
los afamados diestros Lagartijo,
Frasuelo y Caran-acha. En las rejias
no hay más que entradas de sol, las
sombrias y demás localidades preferi-
das están la mayor parte en poder de
los revendedores, no obstante haber
publicado un bando el gobernador y
otro el alcalde prohibiendo la venta.
Esta mañana se cotizaban clandestinamente
a 90 rs. las entradas de tendido
para los tres días.

Los toros que han de lidiarse hoy
pertenecen al duque de Veragua y ti-
enen bonita e tampa. Tres de ellos pro-
meten mucho. El gobernador, como
escelente aficionado, no ha faltado al
encherriamiento. Hoy presidirá la
corrida.

Como mañana corresponde presidir
al alcalde, y éste, a pesar de sus inne-
gables condiciones para el puesto que
ocupa, no ha estado acertado en cuanto
se refiero a la huelga llamada *de las
femalers*, nada de extraño tendría que
se aprovechara cualquier pretexto para
repetir aquello de: *no lo entiendo
de Vd.*, y haya algun jolgorio con ri-
betes de escándalo. Mucho me alegraré
de que así no suceda.

Siempre llegando viajeros de todas
partes Hoy han llegado en un vapor
de las Baleares unos 700 con pasaje
de ida y vuelta por 15 rs. Se encuen-
tran en Valencia hoy de 16 a 20000 fo-
rasteros.—MENCHETA.

Hoy ha regresado a Madrid de su
viaje a la Granja, D. Santiago Arco y
D. Antonio Fernández Grilo, que han
llevado al rey algunas pruebas de di-
bujos y poesías ya impresas del libro
que se está haciendo en Paris. Don
Alfonso, queriendo dar una prueba de
afecto y consideracion al artista y al
poeta, les ha reñido personalmente
lo más notable de aquellos jardines,
acompañados en la expedicion toda
la familia real.

Después del almuerzo con que les
obsequió el monarca se dijeron mu-
chos versos y la señorita de Alonso
Martínez, con la hija de los mar-
queses de Valdecañas, cantaron escogi-
das piezas al piano, haciendo más
agradables aquellas deliciosas horas.

Han fallecido:

En Reinosa, el jóven abogado dor.
Francisco Varona; en Sevilla, la se-
ñora D.ª María de los Dolores Arbolí,
tia del ilustre orador sagrado D. Ser-
vando Arbolí; en Vigo, D. Jacobo Vi-
tros, alférez de infantería de marina
en Al añiz (Aragón) el alcalde tercer-
o D. Felix Entrada; en Zaragoza, el
señor D. Fernando Altés y Pech; en
Barcelona, D. Juan Barban y Cortés y
doña Adelaida de Rocha, viuda de Camps;
en Pamplona, el catedrático de retórica
de aquel instituto; D. Andres As-

FLOR DE CRIMEN.

182

Y comprendí que no podía hacerse ilusion alguna
y digno verdaderamente, grande como siempre que
se trataba de cuestiones de dinero, se adelantó hacia
su mesa de despacho diciendo a Gr. ben:

—Voy a pagaros en el acto capital, intereses
y... comision.

—La comision no es para mí,—observó Gruben
sorrriendo.

—Bien; vos la entregareis a vuestro... asociado,—
replicó con altivez.—En la primera operacion que
hicimos juntos, no me mostré bastante generoso;
hoy puedo reparar mi error, y me alegro que así
sea.

Mientras que así hablaba, sacó unas llaves de su
bolsillo, abrió uno de los cajones de la mesa y to-
mando uno de los cuadernos entregados por las
casas de banca en que tenía depositados sus fondos y
consultándole dijo:

—Justamente dispongo en este momento de un
millon quinientos mil francos, repartidos en cinco
casas de comercio diferentes. Voy a daros unos ta-
lones, por igual suma, y os entregaré el resto, es
decir, los treinta mil francos, en billetes de Banco;
los tengo precisadamente en mi cartera.

—Yo no debo esa cantidad,—dijo Pedro, refugia-
do en un rincón.

—Lo sé,—dijo severamente Polkine.—pero no pa-
go únicamente vuestra deuda, compro tambien la
firma del principe N... que ha sido tasada por el
señor.

Se sentó delante de su escritorio, tomó sus li-
bros, después de haber consultado los cuadernos,
firmó los cinco talones, y reuniéndolos a los treinta
mil francos, entregó todo a Gruben, pero antes de
soltarlos le dijo:

—Aquí está, haceme el favor de entregarme en
camí los papeles de mi hijo.

—Permitid que guarde esos papeles hasta que
hacer efectivo el cobro de los talones; por cualquier
error de cuentas podia alguno de ellos no ser pa-
gado.

—Bien sabéis que lo serán,—dijo Polkine con vio-
lencia.

—Sin duda, sin duda.

—¿Entonces?

—Me acuerdo de tantas cosas desagradables como
acabáis de decirme y os devuelvo el cambio de
vuestra moneda. Añadiré que si por casualidad, los
talones no fueron pagados en el acto, nada me im-
portará... Entregaré inmediatamente los papeles
de vuestro hijo al procurador de la república, y mi
venganza podria complerarse.

—Basta ya...—dijo Polkine disgustado, llevad el
dinero y guardad los papeles; yo sabré hacer que
me los devolvais, en cuanto hayais cobrado.

—¡Oh! en cuanto a eso,—dijo Gruben,—podeis estar
tranquilo,—y mientras guardaba los talones y
documentos en el bolsillo continuo:

—Media hora después de haber entrado en mis
arcas la cantidad total recibireis bajo un sobre vues-

FLOR DE CRIMEN.

183

tros papelucho; soy hombre de honor,—añadió,—
saludando a los dos Polkine.

Estos no le contestaron, y salió.

LXI.

Si al cerrarse la puerta el jóven se hubiera arro-
jado a los brazos de su padre, manifestando su ar-
repentimiento y solicitando su perdón, Polkine,
al ruma-o por tan sucesivos y terribes golpes como
había sufrido, herido su corazón, tal vez lo ha-
bria perdonado. Pero el principe, inocente de lo
que pasaba a su padre, esperando violentos repro-
ches, guardó silencio y lanzaba miradas feroces a
su alrededor.

—¡Nada tienes que decirme entóncest,—dijo Pol-
kine deteniéndose de repente en medio de su gabi-
nete donde se pasaba a grandes pasos.—No me
muestras tu arrepentimiento por la vil accion que
has cometido. No me das las gracias por haberte
evitado ir a presidio.

—¡A presidio!—dijo el jóven levantando la cabe-
za.

Aquella palabra que encontraba muy fuerte, en
lugar de abatirle le da a mayor energia.

—Si, cierto, a presidio,—repitió Polkine.—No tie-
nes, pues, conciencia de lo que has hecho, una fal-
sificacion!

—¡Una falsificacion! Yo sabia, padre que habia
de pagar... Y la falsificacion no existe sino cuando
ataca intereses de otro.

—Te engañas si crees eso. El ministerio público
puede perseguir oficialmente en nombre de la moral
un delito, aun siendo la parte civil desinteresada.
Sin duda Raoul Bernier te ha dado ideas tan amplias
sobre los falsificadores... Veamos, ¿tienes el algo que
ver en tu falta, en tu crimen?... Habla... nada tienes
que temer de él; ha sido preso esta noche.

—¡El!

—Si, él es un miserable, nos ha hecho mucho mal.
Ya lo sabrás después por los periódicos, que sin
duda publicaran nuestra deshonra, nuestra vergüenza.
Yo nada puedo decirte, tendria que acusar a
otra persona... y no quiero... no quiero. En fin,
deféndete, serias tan feliz en mi esgracia al saber
que eres menos culpable! Recuerda... Ha guiado
el tu mano ¡no es verdad?

—No, no; no puedo decir que él la ha guiado; no
quiero mentir, no me defenderé acusando a otro.
Delante de mí imitó sobre un pedazo de papel la
letra y la firma que me pedian, diciendo: eso es nada
difícil esto, y entonces...

—Entonces... comprendo, sí... comprendo. ¡Ah!
bien sabia yo que tambien tenia su parte en el deli-
to. El te ha dirigido, te ha aconsejado. Quería tenerte
sujeto como a mí me tenía, como tenía a tu
madre. Pues bien, prefiero eso, eres menos culpa-
ble. Veamos, solo en tu cuarto ha sido cuando...

—Si, padre mio, sí, perdonadme, Tenia tal necesi-
dad de esa cantidad...

FLOR DE CRIMEN.

184

—Sí, vengo de presidio,—decia Pedro Vignot,—
Albertina salia de la prision; pero tu no lo sabias;
me creias un hombre honrado y a mi hermana una
niña inocente... y, sin embargo, has intentado sedu-
cirme... Pues bien, yo he explotado tus vicios en pro-
vecho de los míos. Necesitaba a tu mujer como pro-
tectora, como aliada, como cómplice, y tomaba mi
revancha de lo que querias hacer con mi hermana...

«¿Tienes lo que mereces?»

—En vez de responder a la niña, a la doncella que
vivía bajo tu techo,—decia Laura Bernier,—sin si-
quiera combatir tu capricho, sin luchar contra tus
cesos, estás tan habituado al mal, que lo haces na-
turalmente, y siempre sin remordimientos. Has
querido imponerme tu amor, herirme con tus cari-
cias...; pues me he vengado, te he puesto en ridicu-
lo y me has parecido grotesco, odioso.

«Tienes lo que mereces... Ahora ya me conoces...
ya sabes que la jóven bretona viene de Belleville y
que la niña inocente es una bribona, y sin embargo,
tus pasiones te se disponen de tal modo, las has de-
jado tomar tal imperio sobre tu corazón y tu cabe-
za, que todavía ves a La Culebra delante de ti y
quieras ir a buscarla al fondo de su prision, y por
mucho tiempo te hará sufrir el amor que por ella
sentias y que miras contrariado... «Tienes lo que
mereces.»

«Bien dirigida, bien aconsejada, decia a su vez
No deje hablar a nadie sobre una mujer honrada. Pero
has ¡creído jamás en educar mi corazón y cultivar
mi inteligencia a inertia, semi salvaje, que mis pa-
rientes, según la costumbre de mi país, te habian
vendido a ti, el gran mercader de mujeres? No, yo
satisfacia tu vanidad, y a veces tus sentidos. Arre-
glaba tu casa y me creias útil para ello y para ser
madre de tu hijo. Y nada más pedias y nunca has
comprendido el matrimonio de otro modo... Tú
continuas viviendo como soltero y si te acordabas de
mí después de mucho tiempo de abandono, era por-
que ¡un terrible desengaño de una de tus favori-
tadas te había cansado, y te decias: «Quizás en mi casa
lo pase mejor, y en efecto, así era, pues mi fin-
gida virtud te ilusionaba.»

Al poco tiempo te cansabas de la paz y volvias de
nuevo a la guerra... Pues bien, he seguido el ejem-
plo que me dabas, he vivido como tú, pero misterio-
samente y secretamente, para no maltratar el apellido
de Polkine; tus amores eran públicos, los míos priv-
ados...

Y con detalles, con nombres, con circunstancias,
le recordaba todas sus faltas, todos sus escándalos,
todos consecuencia de la vida que él había llevado,
y en la que tenía por confidente al doctor Popoff,
que a su vez le recordaba la satisfacion con que se
frotaba las manos el día en que le contaba que un
nuevo marido había sido victima de sus vicios y
volvía a su imaginacion las palabras: «Tienes lo que
mereces.» Albertina Jeanraud, cuyo recuerdo to-
avía te atormenta, está presa; a tu mujer tendrás

FLOR DE CRIMEN.

185

que echarla hoy mismo de tu casa. No podrás en-
adelante dar la mano a tus amigos...; y en cuanto
al mundo te huirá, porque verdaderamente eres muy
perjudicial. Estas solo, enteramente solo. Y la eter-
na sentencia volvía a sus labios... «Tienes lo que
mereces.»

LVII.

¡Solo! no todavía tenía a su hijo. Abismado en su
amor por Laura Bernier, tenía un poco olvidado a
su hijo hacia algun tiempo; pero le amaba y era
amado de él, y en su desgracia, en su desesperacion,
en su abandono todavía podia estrechar una mano
amada, llorar sobre un corazón que le fuere afecto.

Hacia algun tiempo que el hotel empezaba a ani-
marse, el día avanzaba y los criados habian dado
principio a sus faenas.

Polkine llanó tímidamente.

Se sentia avergonz do ante la idea de encontrarse
del nte de alguno de sus criados, testigos de su ver-
guenza.

—Decid a mi hijo que venga, que tengo que ha-
blarle,—dijo cuando se presentó el criado.

caso: en Santiago, el padre Soila, ca-
tedrático del instituto y uno de los
más antiguos profesores de segunda
enseñanza.

Es tanta la afluencia de banistas en
Panticosa, que hasta en la iglesia de
aquel balneario ha habido necesidad
de instalar bastantes camas.

De uno de nuestros corresponsales
recibimos hoy la siguiente carta:
«Comillas, 23.

Todo está terminado para recibir al
monarca. Los arcos son preciosos. La
luz eléctrica producirá un efecto ad-
mirable.

Las casas del vecindario se llenan
de forasteros, a juzgar por los
pedidos de habitaciones.

Aquí se da como seguro que el pro-
prietario en Comillas de la magnífica
posesión La Católica, ha vendido de
la agnata madre de D. Alfonso una
carriola para acceder a la invasi-
ción hecha por el Sr. Riva a la reina
doña Isabel para pasar una temporada
en aquella preciosa finca. Esto es
un rumor que merece confirmación.

El vapor «América» que estaba de
servicio durante la permanencia de
S. M. el Rey, ha sido donado con
mucho gusto, habiéndose donado y
tapizado la toldilla y ornamentos
y ornamentos interiores, espejos donados
de gran talla y ricos pabellones
de raso constituyeron el adorno del va-
por. Los marineros estrenarán un
nuevo uniforme.

El «América» será mandado por el jó-
ven ilustrado marino D. Pablo Vila,
oficial segundo que es del vapor «An-
tonio López».

A propósito de este nombre, el afor-
zado naviero, hoy marqués de Co-
millas, parece que entregará en brava
al Sr. Tomás Gómez, de la compañía
de Jesús, dos millones de reales para
comprar un acuario natural que es-
tá a cargo de los padres de la com-
pañía, y según mis noticias, los ha
ofrecido toda su cooperación material
para su importante obra.

A última hora me aseguran que su
majestad la reina doña Isabel pasará
unos días en la finca antes indicada.

«E. G.»

Hay le ha sido concedida licencia al
General Sr. Berge para viajar por
Francia y Suiza.

Esta tarde a las tres se reunirá de
nuevo en el edificio de la diputación
provincial, el jurado que ha de dar su
dictamen sobre el pifido que debe
facerse en la plaza de Toros.

Nos dicen de la Granja:
«San Ildefonso, 23.

Esta tarde, como anunció en otra
carta, se ha verificado la inauguración
del camino forestal de la Cruz de
la Gallega, sin que por falta de tiempo
haya podido efectuarse la del de-
posito de aguas de la Pradera.

El camino forestal comienza cerca
del pueblo de Valsain y se dirige al
finar del mismo nombre por la Cruz
de la Gallega, terminando hoy en la
pradera de los Leonardos, así llama-
da porque cuando pasaba el camino de
Madrid por dicho punto (1794) allí es-
taban la desfilada de sus ganados
los vecinos de San Leonardo (Soria),
que se dedicaba a suitar de maderas
a la capital de España.

A las seis y cuarto de la tarde lle-
garon S. M. y A. al punto encima
del pueblo de Valsain, donde empieza
el campo forestal.

En un precioso mirador iban sus ma-
jestades la reina y el Rey, y en una
tercera parada por S. A. la infanta
Isabel vió a S. A. las infantas
doña Paz y doña Eulalia, a los minis-
tros de Fomento y de Hacienda y al
secretario de guerra, Sr. Ulloa.

Aquí se esperaban al administrador
patrimonial, conde de Villanueva, y
el inspector de montes, director del
camino, Sr. Rivero.

Recorrido por las reales personas
los 400 metros que tiene de longitud,

no pudieron menos de manifestar al
financiero las preciosas vistas que
desde la Cruz de la Gallega se dis-
cubren. Vistas completamente nuevas
para las personas que visitan este de-
licioso sitio real, que solo están acos-
tumbradas a admirar el valle del Val-
sain, no el del Aceveda, que tiene, si
cabe, mayores encantos.

El inaugurado camino recorre una
gran extensión del pinar, y favorece-
rá muchísimo su explotación, puesto
que para eso ha sido estudiado y cons-
truido por los ingenieros de montes
de la real casa.

Las reales personas manifestaron
más de una vez su complacencia por
la construcción de tan hermoso cam-
ino, al director de las obras.

«La noche sorprendió a los expedi-
cionarios en medio del pinar, por lo
cual no fue posible que las reales per-
sonas pudieran presenciar la inaugu-
ración del depósito de aguas de La
Pradera».

Este consiste en un gran estanque
que puede contener 300 metros cubi-
dos de aguas destinadas no solo a sur-
tir de abundante riego al arbolado
que guarnece las ocho calles de la
nueva colonia maderera allí edificada
a expensas del real patrimonio, en lu-
gar de la antigua, infecta, mal sana
y pantanosa que existía, sino a res-
ponder a la exigencia de cualquier
fuente que allí podría haber, y que
sería difícil poder combatir sin la
existencia del depósito de agua, per-
fectamente situado al efecto.

No terminaremos estos apuntes sin
expresar que este día se ven mejoras
notables en este real sitio, respecto
del ornato indispensable de todos los
pasos y del arbolado, a cuyo cultivo
dedican sus inteligentes afanes los
encargados de su fomento en este real
sitio.

Felicitemos al ingeniero jefe de
montes Sr. Rivero, al cuerpo facultati-
vo del ramo y al patrimonio, por
una reforma tan necesaria y conve-
niente. —M. c.

En Ampolla (Huesca) se ha desen-
boscado un saucido por un perro.

El alcalde pedáneo de Ampolla supo
que el animalito amarraba una cabe-
za humana.

Sin pérdida de tiempo el alcalde y
algunos vecinos salieron por la carre-
tera que conduce desde Perelló a Tor-
tososa, encontrando a 40 metros de
distancia, detrás de un margen que da
a un campo de maza, los restos del
cáddaver de un hombre en completo
estado de descomposición y comido
casi todo el cuerpo por algún animal
carnívoro. Le faltaba la cabeza, y
esto ha hecho suponer que la arras-
trada por el perro correspondía al
trónculo encontrado posteriormente.

Registrado el cáddaver, se hallaron
unas 100 pesetas en monedas de oro,
plata y cobre; un pasaporte del vice-
consul español en París, vendidos, en
que como hacen del pifallo español
habían sido anulado en aquel pueblo,
concediéndole permiso para ir, durante
tres días, a Barcelona, de donde pa-
recía ser natural el difunto. Además
llevaba también conocimientos de car-
gamento, un nombramiento de patron
dado por la comandancia de marina de
Tortosa, fechado en julio a favor de
Francisco Filia, de la matrícula de
Vinaroz, antecedentes todos que jus-
tifican pertenencia al desgraciado al
cuerpo de marina.

Se dió además, al inspeccionarle,
con un libro de notas y una cartera
nueva, en la cual se hace constar es-
critas con lápiz algunas cantidades
que debía el difunto y otras que le
eran pertenecientes. Por último, es-
presaba asimismo que había salido de
casa con intención de no volver, pues
alimentaba la idea de dispararse un
 tiro. A esta declaración, según el
nombre de Francisco Filia, publicado.

Hoy recibimos el siguiente DESPA-
CHO TELEGRÁFICO de nuestro ser-
vicio particular:
«Tánger, 21 (12-15 m.).

En este momento fondea en la rada

la corbeta «Tornado», que saluda a
la plaza. Las baterías de estas con-
testan. —El corresponsal.

Las noticias que hoy nos comunica
nuestro corresponsal de La Granja
dicen que el consejo de ministros se
ha dedicado a la cuestión de Egipto,
objeto de gran atención para nuestros
gobiernos.

«España—nos dice—tiene un interés
vivo en la libre circulación del
Canal de Suez; la distancia se acorta
extraordinariamente por esa vía des-
de Barcelona a Manila, y cuando se
haga por protección la navegación di-
recta será un beneficio a las naciones
que tienen posesiones en Occidente».

Se habló, como es natural, de la des-
ignación de las audiencias de la crimi-
nal, del ex de conversión de la deuda,
del timbre exigido a los nuevos «tí-
tulos del 4 por 100 en Francia e Italia»,
de la coherencia de las contribu-
ciones territorial y subsidio, de algu-
nos expedientes informados por el
Consejo de Estado y algo de personal.

Las deliberaciones ministeriales no
han tenido trascendencia política;
afectaron un carácter internacional y
momentáneamente administrativo.

El Sr. Alarcón ha dado cuenta a
sus compañeros del estado de las obras
del ferrocarril del Noroeste y de las
medidas que habrán de adoptarse para
favorecer el movimiento mercantil e
industrial en Asturias».

Esta tarde recibimos de nuestro ser-
vicio particular el siguiente TELE-
GRAMA:
«San Ildefonso, 24 (12-30 t.)

Se ha concedido el cordon de la
legión de honor a los Sres. Sagasta,
marqués de la Vega de Armijo, Al-
bacete y Campo, y grandes cruces
españolas a los individuos de la co-
misión francesa que ha intervenido
en el tratado de comercio franco-es-
pañol.

Ha sido defendido el nombramiento
del Sr. Alonso Colmeneros para la
presidencia del tribunal Supremo.

El brigadier Vial ha sido ascendi-
do a mariscal de campo.

La legislación se dará por termina-
da después del alumbramiento de
S. M. la Reina.

La fragata «Atrevida» navega ha-
cia el Mar Rojo. —Aguiar».

EDICION DE LA NOCHE
DE AYER 24 DE JULIO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido es-
ta tarde después de corradas las edi-
ciones de provincias los siguientes
DESPACHOS TELEGRÁFICOS:
«París, 24.

Apertura de la Bolsa hoy:
3 por 100 exterior español 37 1/2.
Ayer 37.

Hoy ha llegado a este punto el va-
por-correo del marqués de Campo
Asia y continúa su viaje sin novedad.
«París, 24.

El gobierno francés ha resuelto
mandar a Egipto de cinco a seis mil
hombres de infantería de marina para
proteger el canal de Suez.

El gobierno francés imitando la con-
ducta de Alemania, ha resuelto no
admitir más extranjeros en las escuelas
militares.

Ha anunciado esta decisión a los
gobiernos de las otras naciones.
«Fabre».

Como es natural, atendidos sus sen-
timientos profundamente católicos,
un príncipe que habita en el estranje-
ro, ha hecho escribir al Sr. Canalla
una carta muy satisfactoria para el
director de la «Civilización». Reivien-
dase, no solo al príncipe, sino también
a la distinguida esposa, concluyéndose
la carta con las siguientes líneas:
«Saludan a V. muy sinceramente y
le desean buena salud para trabajar
con éxito en el santo proyecto en que
se ocupa. Yo aprovecho esta ocasión
para repetirle de V. afectísimo etc.»

El proyecto a que se refiere la carta

escrita el 18 del actual, no es otro que
la organización de Roma.
«El Siglo Futuro debe tener noticia
del texto de esta carta».

El Liberal de hoy hace cargos al
señor ministro de la Guerra, por que
un centinela de los jardines del palacio
de Buenavista disparó anoche un tiro
contra un individuo que se paseaba
escalibando la verja, pero sin que, afor-
tunadamente, ocurriese desgracia al-
guna.

«Debemos advertir al colega que las
quienas a las guardias las da el go-
bierno militar, de quien dependen,
siendo completamente ajeno a ellas
el señor ministro de la Guerra, y por
lo tanto de todo punto infundados los
cargos que con este motivo trata in-
justamente de hacerle; cargos que
jamás pueden afectar al señor go-
bernador militar, ni aun al jefe de la
guardia, puesto que el suceso de ano-
che, según tenemos entendido, fué un
acto de ligereza del centinela».

Por su parte, el señor ministro de
la Guerra no ha dado otras órdenes
con respecto a guardias, que la de su-
primir la que se colocaba en el vesti-
bulo del palacio de Buenavista, y tra-
tar de hacer lo mismo con la del prin-
cipal, para destinar el pabellón que
hoy ocupa a un centro de instrucción
militar, aliviando de esta suerte el
trabajo del soldado.

Veg, pues, el Liberal, como el señor
ministro de la Guerra, cifra solo su
vanidad marcial en procurar, por
cuantos medios están a su alcance, el
bien del ejército, cumpliendo siempre
con su deber.

CORREO DE PARÍS.

París, 21.

Señor director de LA CORRESPON-
DENCIA DE ESPAÑA:
Pocas tarde he salieron de esta los
señores Abascal y Monasterio, que en
representación del municipio de Ma-
drid habían venido a París para asis-
tir a la inauguración del Hotel de Vil-
le, suntuoso edificio, que entre otras
particularidades ofrece la muy nota-
ble de haber sido inaugurado un año
antes de estar concluido.

En la estación de Orleans, nuestro
alcalde solo encontró para que le des-
pidieran al Sr. Apellán, primer se-
cretario de la embajada española y al
corresponsal que estas líneas escribe.

Los que tenemos buena memoria,
recordamos que el año pasado, cuando
con motivo del centenario de Calderón
estuvieron en esa los representantes
del ayuntamiento de París, tanto el
municipio como el gobierno español
se apresuraron a obsequiarlos de una
manera tan correcta como cumplida.

Aquí las autoridades francesas se
han limitado a enviar a sus ilustres
huéspedes unos cuantos palcos y la vi-
sita ceremoniosa de unos jovencitos
muy bien vestidos que parecen ser
los secretarios particulares de las di-
chas autoridades.

Esto es extraño y censurable por
parte de un pueblo que presume, en
este caso sin razón, de ser el mejor
educado de la tierra.

La mayoría de los alcaldes invita-
dos han rehusado más o menos cortese-
mente la invitación, sin duda porque
sabían a qué atenerse respecto de las
atenciones que les esperaban. Solo los
alcaldes de Madrid y de Atenas han
venido.

No ha salido, pues, muy satisfecho
el Sr. Abascal de la recepción que
aquí se le ha hecho por parte de las
autoridades francesas, y en cuanto a
la que ha recibido de las españolas,
tampoco oyo que vaya entusiasmado,
y hace bien.

El Sr. Abascal representaba aquí al
pueblo de Madrid, del cual ha sido al-
calde nuestro embajador, y hay quien
crea que no hubiera estado de más
que se hubiera dado en la embajada
una comida en honor del pueblo de
Madrid.

Esta distinción era tanto más con-
veniente, cuanto que de ese modo se

hubiera logrado dar una lección a los
franceses, que ahora podrán decir:
«Nosotros recibimos al alcalde de
Madrid con la misma frialdad próxi-
mamente que lo recibieron sus paisa-
nos».

Conocida la esplendidez y el buen
daseo del duque de Fernán-Núñez, la
cosa resulta un más extraño.

Sea de esto lo que quiera, y sin ocu-
parme yo de que el Sr. Abascal no se
haya llevado de aquí ni aún una con-
decoración, como la que de España se
trajo el Sr. Engelhard, declaro que
nada me ha parecido más digno de
censura que el abandono en que aquí
han estado por parte de todos, los que
representaban al pueblo de Madrid.

También Grilo nos ha dejado.

Pocos días hace que abandonaba go-
zoso las márgenes del Sena y se diri-
gía a España con hambre, según decía.
Claro está que era hambre moral de
abrazar a su hija y de ver su tierra,
porque hambre material no debe ha-
berla tenido nunca, como él ha reci-
bido durante algunas semanas la hos-
pitalidad de la más generosa de
las reinas. Pero casi por decir que
no se acimata nunca.

Su cuido de poeta no puede resignar-
se a la lengua francesa, y sus ojos no
perdieron aquí la cantidad de luz y de
color a que está habituado quien, co-
mo él, nació y se crió bajo el más
hermoso de los cielos y en medio del
más maravilloso de los paisajes.

Grilo, según me dijo, regresará en
setiembre para dar la última mano a
la magnífica edición de sus obras que,
ilustrada nada menos que por San-
tiago Arcos, la costea la reina Isabel.

El Sr. Arcos, pintor de gran talla
(aunque de poca estatura), amigo e
intimo amigo de Raimundo Madrazo,
y considerablemente rico además,
prestará a las poesías de Grilo el ne-
cesario de su incomparable lápiz, y
con este objeto se propone recoger los
apuntes que para la ilustración necesi-
ta.

Con una editora como la reina Isa-
bel, unos versos como los de Grilo y
un dibujante como Arcos, la edición
de que se trata será una verdadera
joya, de la cual yo me alegraré tanto
más cuanto que he leído estos días en
un periódico español un suelto en el
que se afirmaba que la carga de justi-
cia era injusta porque... ¿a que no sa-
ben Vds. por qué? Pues porque la rei-
na se iba a gastar 6000 duros en editar
las obras de Grilo.

Previamente por eso; y por eso
más que por nada me parece a mí ju-
sta la carga de justicia, porque es pa-
ra una señora cuya generosidad es
inagotable, porque da diez duros a
la reina Isabel es como obsequiar al
pueblo, porque da diez duros a un
hacendado pasar por las manos más sa-
neras y caritativas que existen, y
de esta aquí, en tierra extranjera,
apelo a cuantos, literatos o no, repu-
blicanos o carlistas han recurrido
a S. M.

Hasta mañana.—Gyges».

Mejor informado, acerca de las
nuevas líneas de vapores que se pro-
yecta establecer a la América del
Sur y a Filipinas, debemos hoy rectifi-
car añadiendo a nuestra noticia de
ayer, que no al Sr. Lopez, sino el
marqués de Campo, es quien ha es-
tablecido una importantísima expedi-
ción mensual a los puertos del Sur
de América, completando así su pensa-
miento de hacer el servicio con todo
el nuevo continente. De igual suerte
cumplenos añadir que no es tampoco
el Sr. Lopez, sino la compañía gene-
ral de Tabacos de Filipinas, quien
proyecta la nueva expedición al Ar-
chipielago.

La diputación provincial de Madrid
celebrará algunas sesiones que, como
hemos dicho, darán principio el 23 del
actual, en las cuales habrá de tratar-
se de la distribución de distritos elec-
torales, con arreglo a la nueva ley.

Con el título Páginas en verso se ha

puesto a la venta un tomo de varia-
das y notables poesías que ha publi-
cado en Pamplona el conocido perio-
dista D. Juan Pedro Barceñana.

Forma un elegante volumen de cer-
ca de doscientas páginas.

La pransa de Valencía refiere hoy
los siguientes sucesos:
—Un vecino de Madrid, de 35 años,
soltero, perteneciente al comercio, se
ha suicidado arrojándose al mar des-
de una de las barcas de la playa del
Cabañal. En sus ropas se halló la cé-
dula personal.

—Otro sujeto, maestro-carpintero,
de la casa de beneficencia, habitante
de la calle del Angel, núm. 9, se dis-
paró anteayer un pistoletazo en la
frente, levantándose la tapa de los
sesos. Dejó escrita una carta manifi-
festando que tomaba aquella resolu-
ción por pasarse una enfermedad del
estómago.

—Hace un año el desdichado sueico,
anciano de más de 60 años, era heri-
do de uno de los alcaldes de barrio
más conocidos en la ciudad, y pertene-
cía al batallón de vateranos, en
cuya institución figuraba como cabo
de gastadores.

—Al pasar por Valencia el tren es-
pecial de baños que iba de Madrid por
el kilómetro 432, cerca de Játiva, se
arrojó a tierra un sujeto natural de
Beniarbeig, llamado Benito Poquet,
sin más objeto que el de dirigirse
desde aquel sitio a su casa. Cuando
ocurrió esto, marchaba todavía el ci-
tado tren a gran velocidad, así que
el desgraciado Poquet recibió en la
cabeza una herida y contusiones tan
graves, que le produjeron la muerte a
los pocos instantes. Un cuñado que iba
con él se arrojó también del tren, no
sufriendo en la caída más que algunas
leves contusiones.

Una carta de Ceuta participa que
ha sido relevado por el de Soria el re-
gimiento de Pavía que estaba de guar-
nición en aquella plaza. Con el regi-
miento han salido 105 señoras y 69 ni-
ños, pues la mayor parte de los jefes
y oficiales han contraído matrimonio
en los cuatro años de guarnición que
han estado en aquella plaza.

Participan de Badajoz que en el
pueblo de La Serena se dieron muerte
ayer, con arma de fuego, los guardas
de las dehesas Torrevisote y Torre-
visotillo, Braulio Olivares Cavanillas
y Jaenito Carmona (a Vitorio), a con-
secuencia de una reyerta que tuvieron
sobre las atribuciones que cada uno
creía tener en el desempeño de su
cometido.

Hoy ha salido del balneario de Pan-
ticosa con dirección a Francia, el ge-
neral Quesada.

Procedente de la Habana y Puerto-
Rico ha fundeado a las ocho y media
de la mañana de hoy, en el puerto de
Santander, el vapor-correo Habana,
conduciendo la correspondencia oficial
y pública y 213 pasajeros.

Nos comunican de Cartagena que la
huelga de los cargadores de granos
del puerto de Santa Lucía, no ha te-
nido importancia alguna. Creese que
hoy hayan vuelto a sus faenas, en
medio del mayor orden.

Ayer terminaron en Almería las
elecciones parciales para completar
el ayuntamiento de aquella capital.
Han resultado elegidos los conceja-
les adictos, y han tomado parte 1047
electores.

Un sangriento crimen se ha cometi-
do esta tarde en la calle de Silva.

He aquí lo ocurrido, según la ver-
sion pública.

A las tres de esta tarde penetraron
en una taberna de la calle de Silva
dos sujetos, y después de apurar dos
copas de vino, se pusieron a jugar a
los naipes, y a la media hora una mala
jugada que hizo uno de ellos, dio mo-
tivo a una acalorada disputa que ter-
minó en la calle. Una vez en esta, sa-

FLOR DE CRIMEN.

—Sí, señor; ¿por qué no sabía que habría de
pagar.

Y añadió:
—Aquí tenéis su pagaré.

Polkine tomó el papel, lo miró, y dijo enseguida:
—Adelantais el plazo; no cumple hasta el año que
viene en esta misma época.

—Sin duda, sin duda. Pero no estoy tranquilo...

Tengo mis razones para desear que se me pague
ahora; y como a vos os es igual...

—En todo caso,—dijo Polkine que había acabado
su lectura,—se trata solo de quinientos treinta mil
francos y no de un millón quinientos treinta mil.

—Es cierto, muy cierto, príncipe; vuestro hijo no
me debe más que quinientos mil francos prestados
en especie; más los treinta mil por la comisión y el
interés legal de un año. Este interés es algo sub-
dito, lo confieso, pues que adelantamos el pago; pero
he tenido que sacar fondos para procurar la suma
y puedo afirmaros que no gano nada.

—Señal Pero y el millón, ¿con qué título reclama-
is que os lo debe?

—Príncipe, es un pequeño impuesto con que os
castigo.

—¿Un impuesto?... Explicaos.

LVIII.

Grüben, siempre sentado, apoyado en la mesa que
se separaba de Polkine, muy tranquilo, con el tono
natural de quien cuenta a un amigo un negocio de
sus clientes, dijo al príncipe:
—Yo me había casado hacia dos años; amaba loca-
mente a mi mujer, una judía de Francfort, con la
que me había casado por su incomparable belleza...
Y así la conocisteis en mi casa, a la que ibais con
frecuencia por asuntos de interés. Os gustó... y di-
jisteis: «Esta mujer es todavía honrada, y por ama
las riquezas... ¿Qué queréis! Era judía... y yo me
gustaba de dárselas... ¿Qué queréis! Soy también
judío... Comprendisteis la situación, y la aprove-
chasteis... Un día mi mujer se vendió por cien mil
francos, precio convenido, y vos la comprasteis...
Lo supe... ¿cómo? Ya no me acuerdo... Arrojé da mi
casa a mi mujer primero, después a vos... ¿Por qué
no os maté?... ¡Ah! estaba entonces enferma. Era
vuestro banquero, y se habría podido crear que ha-
bía buscado este medio para saldar vuestras cuen-
tas.

Establecido este primer punto, respiró; después
abordó el segundo con la misma tranquilidad.

—Si me separé de mi mujer fué por obedecer a
ciertas conveniencias; el asunto había hecho mucho
ruido, y no había otro remedio, a menos de pasar
por complacencia... Pero la amaba a pesar de su
traición; la amo siempre. Me ha dejado recuerdos
que no pueden borrarse... No la he perdonado... La
odio por el daño que me ha hecho... pero si volvie-
ra a verla... Aprovechando la separación de cuerpo
y de bienes, lleva una vida licenciosa, desordenada,

y comercia con su hermosura que hace pagar cara!
Pero eso no me importa; ya no lleva mi nombre y a
nadie dice que es mi mujer... La ha pedido permiso
para verla, para ir a su casa y me lo ha negado, me
detesta. Entonces he tomado el mismo sistema
vuestro, y una persona se ha encargado de propor-
cionarle cuanto quisiera por que secretamente vivie-
ramos juntos seis meses: ella ha contestado que un
millón y de ahí no quiere rebajar nada.

Grüben descansó un momento, después se apoyó
en aun más en la mesa para estar más cerca de Pol-
kine, y dirigiendo hacia él sus vivos y pequeños
ojos le dijo:
—Se me ha ocurrido, pues, una idea, una cosa nue-
va que podréis apreciar vos: la idea es que pagueis
vos el millón que me cuesta el pasar seis meses al
lado de mi mujer; ya comprenderéis que es justo.
Sin vos viviríamos juntos y seríamos felices, sin
vos ella no se habría perdido y hoy no sería tan
exigente; con vuestros cien mil francos la habéis
acostumbrado mal... en una palabra, es culpa vues-
tra, si hoy tengo que hacer gasto tan considerable,
y debéis ser vos quien lo pague.

LIX.

Polkine que la había escuchado sin interrumpirla,
levantó la cabeza que tenía baja, y le dijo:
—¿Hablais seriamente?

—Muy seriamente... tanto, que dentro de pocos
momentos vais a entregarme la cantidad íntegra que
tengo el honor de reclamaros.

—Los quinientos treinta mil francos prestados a
mi hijo, es posible... aunque el plazo no se haya
cumplido. No quiero que por más tiempo sea vuestro
dóndel. Pero el millón es otra cosa.

—Os engañais,—dijo Grüben siempre imperturba-
ble,—los dos asuntos son uno solo. Yo no os entera-
ré la firma del príncipe vuestro hijo, sino en
cambio del millón quinientos ochenta mil francos.

—Y bien, yo no os pagaré, y habremos concluido.
No estoy yo obligado a pagar las deudas de mi
hijo.

—Esta la pagareis.

—¿Por qué está?

—Porque es de un género particular, y puede tener
graves consecuencias.

—¿Qué consecuencias?

—Por ejemplo, el que a una voz mía, pueda vuestro
hijo ser arrestado hoy mismo.

—¿Caballero!—exclamó Polkine levantándose.

Grüben no hizo ningún movimiento; no pestañeó
y dijo:
—No os enfadéis sin saber antes de lo que se tra-
ta; pedidme más bien explicaciones.

—Os las pido: hablad.

—Soy muy sencillas. El día en que presté quinien-
tos mil francos al hijo del hombre que tan mortali-
mente me había ofendido y a quien debo la vida
miserable que paso, me mis razones, ya lo habreis

comprendido. Quería tener a vuestro hijo a mi dis-
posición o mejor dicho a vos por él. En otro tiempo
mientras que estudiabais el carácter de mi mujer,
a fin de descubrir su debilidad para serviros de ella;
por simpatía hacia vos, estudiaba yo el carácter de
vuestro hijo, que venía a pedirme pequeños em-
prestos. Yo me decía: «¿Última de muchacho
que acabará mal; su padre no se ocupa de él
lo bastante, y le dá muy malos ejemplos.» Mejor
habría hecho en vez de ocuparme de esto, en vigilar
a mi mujer, pero en ella como en vos tenía tanta
confianza... Así el día que vuestro hijo vino a pe-
dirme la suma de que tenía necesidad, me froté las
manos murmurando: «Ahora, caballero, tendrá V.
que pasar por donde yo quiera.» ¿Qué ha hecho?—
preguntó Polkine, todo conmovido.

—No tengais tanta prisa,—replicó Grüben,—con-
servad vuestra sangre fría. Yo no he perdido la mia
un solo momento, y sin embargo, príncipe, os he
hablado de cosas bien delicadas y bien tristes... A
la petición de vuestro hijo he contestado que una
cantidad tan importante no se la podrá dar solo con
su firma, que necesitaba una garantía, la del prínci-
pe N... por ejemplo... ¿Vos conocéis al príncipe N...?

—Sí... ¿Y bien?

—Y bien,—cont'ó Grüben,—el príncipe N... no
ha dado su garantía, cuando vuestro hijo fué a soli-
citarla... y sin embargo, yo tengo su firma... aquí
está, vedla.

Sacó un papel del bolsillo y leyó: «Me comprometo
a pagar los quinientos mil francos que el prínci-
pe Pedro Polkine daba a Samuel Grüben, si esta
suma me hubiese sido satisficcha al espirar el plazo.
Apruebo la escritura.—Príncipe N...»

—¿Y no es N... quien ha escrito esto?—preguntó
Polkine.

—No, señor, no es él.

ed uno de los contendientes una navaja y se la clavó en el pecho a su adversario, que cayó al suelo mortalmente herido...

El paciente, sin pérdida de momento, fué llevado a la casa de suro del distrito, donde, en vista de su grave estado, se le administró la Estreptococina.

El juzgado se personó en dicha casa y no pudo recibir declaración al herido.

El presunto autor del crimen, fué llevado ante el juez de guardia, presentando la indagatoria correspondiente.

Los más interesantes que nos comunican el correo inglés llegado hoy, es lo que extractamos a continuación:

Port-Said está atestado de gente. Enormes equipajes llegan a cada momento procedentes del interior.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay compañías que no permiten que sus buques pasen al canal.

La situación de Alejandría, dice el correspondiente del Daily News, va siendo cada día más alarmante por la falta de agua.

Se han vuelto a reproducir los agnósticos de europeos en Lux y Zagazig. Los depósitos de algodón europeos de Damán han sido quemados.

El Times publica los siguientes párrafos de una carta recibida por su correspondiente del interior de Egipto.

Se dice, añade el incógnito, correspondiente, que todas las noches el Sheikh, Salid Elbedawi, aparece en la mezquita de Tanah y predica la guerra contra los infieles.

El fiscal del tribunal Supremo ha emitido dictamen favorable al indulto de Sotero San Martín Moreno, condeñado a la última pena.

Esta tarde se ha dicho que por orden de un gobernador de Andalucía había sido remitida a Madrid, para su

análisis, una caja que se detuvo por la misma causa autoridad en una estación, suponiendo que contenía materias explosivas.

En el salón de conferencias del Congreso no se habla ya de política, sino del calor y del tiempo.

Se nota una falta de diputados como no la habíamos conocido ni en estas mismas épocas.

La Gaceta de hoy contiene la siguiente disposición: HACIENDA.—Real decreto aprobando el arancel de aduanas reformado con arreglo a las leyes de 6 del corriente mes, sobre la apreciación de la base 5.ª de la ley de 1.º de julio de 1888...

Esta madrugada hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: BOGSA.—Fondos franceses: 3 por 100 88-32; ídem 3 por 100, 114-00...

Madrid llegará a las diez, los consejeros de la corona, exceptuando a los ministros de Gracia y Justicia y Estado, que continuarán en este real sitio.

De uno de nuestros correspondientes en la Granja recibimos la siguiente interesante carta: Pasaban esta tarde dos importantes hombres políticos por el sitio predilecto del célebre Calomardo de aquel ministro de Fernando VII, que fué depuesto aquí en octubre de 1832...

En el verano de 1884 el ferrocarril uniría la Granja y Segovia con las demás provincias de España. La compañía del Norte está realizando los trabajos para la construcción de la línea desde Medina del Campo, la ciudad que tanto quería Isabel la Católica...

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

las personas que habían de formar parte de la presidencia. Nominamiento de la comisión encargada de preparar el local designado en que dicho meeting ha de efectuarse...

Mañana (hoy) a las ocho de la noche, saldrá para Comillas S. M. el Rey, precediéndole los ministros que llegaran una hora antes a Villalba para esperar a S. M. y despedirse en la misma estación.

Mañana llegará a las diez, los consejeros de la corona, exceptuando a los ministros de Gracia y Justicia y Estado, que continuarán en este real sitio.

De uno de nuestros correspondientes en la Granja recibimos la siguiente interesante carta: Pasaban esta tarde dos importantes hombres políticos por el sitio predilecto del célebre Calomardo de aquel ministro de Fernando VII, que fué depuesto aquí en octubre de 1832...

En el verano de 1884 el ferrocarril uniría la Granja y Segovia con las demás provincias de España. La compañía del Norte está realizando los trabajos para la construcción de la línea desde Medina del Campo, la ciudad que tanto quería Isabel la Católica...

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

dujeran lo que, con el concurso de todos, deben producir, la propiedad solo satisficiera el 10 por 100, podrían rebajarse las tarifas de derechos reales y suavizarse todavía más las cuotas del subsidio.

Si llegara el caso, se utilizaría el procedimiento de eximir o rebajar temporalmente, sin perjuicio de dar cuenta a las Cortes, el derecho arancelario, pero limitando el beneficio a los cereales que descargasen en determinada aduana, por ejemplo, Cádiz, Málaga o Sevilla.

Mañana llegará a las diez, los consejeros de la corona, exceptuando a los ministros de Gracia y Justicia y Estado, que continuarán en este real sitio.

De uno de nuestros correspondientes en la Granja recibimos la siguiente interesante carta: Pasaban esta tarde dos importantes hombres políticos por el sitio predilecto del célebre Calomardo de aquel ministro de Fernando VII, que fué depuesto aquí en octubre de 1832...

En el verano de 1884 el ferrocarril uniría la Granja y Segovia con las demás provincias de España. La compañía del Norte está realizando los trabajos para la construcción de la línea desde Medina del Campo, la ciudad que tanto quería Isabel la Católica...

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

cion adquiriera las condiciones de confort y policía urbana que exige su crecimiento e importancia.

Esta tarde se ha inaugurado un camino forestal de seis kilómetros, reforma importantísima para el aprovechamiento de los pinares, y un depósito de aguas, en la Cruz de la Gallega, dentro de los bosques de Val-sain.

Mañana llegará a las diez, los consejeros de la corona, exceptuando a los ministros de Gracia y Justicia y Estado, que continuarán en este real sitio.

De uno de nuestros correspondientes en la Granja recibimos la siguiente interesante carta: Pasaban esta tarde dos importantes hombres políticos por el sitio predilecto del célebre Calomardo de aquel ministro de Fernando VII, que fué depuesto aquí en octubre de 1832...

En el verano de 1884 el ferrocarril uniría la Granja y Segovia con las demás provincias de España. La compañía del Norte está realizando los trabajos para la construcción de la línea desde Medina del Campo, la ciudad que tanto quería Isabel la Católica...

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

En el caso de un ataque habría grandes desgracias, pues aunque el gobernador es adicto al khedive, difícilmente contendría a la población árabe.

Hay una gran distancia de Port-Said a un número bastante considerable de beduinos, con quienes simpatiza sin rebeldía la gran mayoría de la población árabe.

una pequeña cantidad que salía por uno de los lados de la caja. La materia era explosiva, y la explosión debía producirse al romper el pliego y ponerse la materia en contacto con el aire. Estaba aquella formada, entre otras sustancias, de pólvora y ácido sulfúrico.

El autor del propósito debía ser tan ignorante, como criminal, ignoraba que los presidentes del Consejo no abren los pliegos ni la correspondencia pública.

Los cinco ministros que vuelven a Madrid, llegarán a la una y media de la madrugada, aprovechando un tren de mercancías.

Decididamente el Sr. Sagasta saldrá para Aguas Buenas mañana por la tarde.

Consolidado al contado, 22-02. Fin de mes, 23-02. Operaciones, 22-02. Dólar, 22-02. Peto negocio, 22-02.

AGRICULTURA COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACION. CAMBOS Y COSECHAS. TORRENO, 23.—Cosecha de trigo: aceptada determinada cosecha de trigo...

SEVILLA, 23.—Asegúrese haberse presentado en la buelta una plaza de insectos que destruyen cuanto hay sembrado...

SEVILLA, 23.—Zona de hierbas y especialmente pueblitos de hierbas: Pucheros, Montecarlo, Chercos, Utrilla y Amaluz, perdida la cosecha por la sequía...

SEVILLA, 23.—Cosecha de trigo: aceptada determinada cosecha de trigo...

SEVILLA, 23.—Zona de hierbas y especialmente pueblitos de hierbas: Pucheros, Montecarlo, Chercos, Utrilla y Amaluz, perdida la cosecha por la sequía...

SEVILLA, 23.—Cosecha de trigo: aceptada determinada cosecha de trigo...

SEVILLA, 23.—Zona de hierbas y especialmente pueblitos de hierbas: Pucheros, Montecarlo, Chercos, Utrilla y Amaluz, perdida la cosecha por la sequía...

SEVILLA, 23.—Cosecha de trigo: aceptada determinada cosecha de trigo...

SEVILLA, 23.—Zona de hierbas y especialmente pueblitos de hierbas: Pucheros, Montecarlo, Chercos, Utrilla y Amaluz, perdida la cosecha por la sequía...

SEVILLA, 23.—Cosecha de trigo: aceptada determinada cosecha de trigo...

SEVILLA, 23.—Zona de hierbas y especialmente pueblitos de hierbas: Pucheros, Montecarlo, Chercos, Utrilla y Amaluz, perdida la cosecha por la sequía...

SEVILLA, 23.—Cosecha de trigo: aceptada determinada cosecha de trigo...

SEVILLA, 23.—Zona de hierbas y especialmente pueblitos de hierbas: Pucheros, Montecarlo, Chercos, Utrilla y Amaluz, perdida la cosecha por la sequía...

SEVILLA, 23.—Cosecha de trigo: aceptada determinada cosecha de trigo...

Table with columns for 'Sorteo del día 24 de julio de 1882', 'PREMIOS MAYORES', and 'PROVINCIAS'. Lists winning numbers and provinces for various prizes.

Table with columns for 'Sorteo del día 24 de julio de 1882', 'PREMIOS MENORES', and 'PROVINCIAS'. Lists winning numbers and provinces for various prizes.

Table with columns for 'Sorteo del día 24 de julio de 1882', 'PREMIOS MENORES', and 'PROVINCIAS'. Lists winning numbers and provinces for various prizes.

Table with columns for 'Sorteo del día 24 de julio de 1882', 'PREMIOS MENORES', and 'PROVINCIAS'. Lists winning numbers and provinces for various prizes.

Table with columns for 'Sorteo del día 24 de julio de 1882', 'PREMIOS MENORES', and 'PROVINCIAS'. Lists winning numbers and provinces for various prizes.

Table with columns for 'Sorteo del día 24 de julio de 1882', 'PREMIOS MENORES', and 'PROVINCIAS'. Lists winning numbers and provinces for various prizes.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Large table listing names and numbers of individuals who have won 300 pesetas in the lottery.

ALMANAQUE
CANTOR DEL DIA 25.—Santiago Apóstol y San Crispin, martir...

CULTOS
PARROQUIA DE SANTIAGO.—Se oficia a las diez de la mañana...

EN LAS COMENDADORAS DE SANTIAGO y en la parroquia de San Geronimo...

IGLESIA DE SAN IGNACIO.—Continúa a las ocho una devota novena al glorioso San Ignacio de Loyola...

VISITA DE LA CORTE DE MADRID.—Nuestro señero de la Encarnación...

El Emmo. D. Ilmo. señor cardinal arzobispo de Toledo se ha dignado conceder...

ARBITRIOS MUNICIPALES.—Los derechos recaudados en el día de ayer en los fellos de Madrid...

BELLAS ARTES
El resultado de los exámenes de fin de curso en la escuela de pintura...

Teoría e historia de las Bellas Artes.—Alumnos matriculados, 98.

Alumnos, 147. Dos medallas. D. Ricardo Pacheco y Puentes...

Alumnos, 146. Tres medallas. D. Juan Martínez Abades...

Alumnos, 87. Tres medallas. D. Vicente González y Puentes...

Alumnos, 134. Dos medallas. D. Antonio Alina y Amis...

Alumnos, 147. Dos medallas. D. Vicente González y Puentes...

Dibujo y modelado del antiguo y opajes. Alumnos, 147.

Dibujo y modelado del natural. Alumnos, 8.

Grabado en dulce. Alumnos, 2.

Grabado en hueco. Alumnos, 3.

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Alumnos, 3. Una medalla. D. Mariano Ramírez y Marcial...

Por la misma dirección se ha dispuesto que en la próxima semana...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

La misma dirección general ha dispuesto...

MOVIMIENTO DE POBLACION
Del 2 al 16 del actual han sido inscritos...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

MOVIMIENTO DE POBLACION
Del 17 al 31 del actual han sido inscritos...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

Subastas para el 26. En el juzgado de primera instancia...

VINO CHAPOTEAUT CON PEPTONA PESICA. Los alimentos diarios se transforman en el estómago...

BAÑOS DE LA MUERA DE ORDUÑA (VIZCAYA). Aguas cloruradas, sulfúreas, ferruginosas...

BAÑOS NUEVOS DE PARACUELLOS DE GILOCA (CALATAYUD). Aguas sulfurosas salinas frías...

JARABES PECTORALES. De goma, higos, cubombos, licuen, maluibisco...

RINCON, TAPICERO. Especialidad en undas a la francesa, novedad en colgaduras...

FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA. Casa fundada hace cuarenta años. Gran depósito de medicamentos...

GRAN VENTA. judicial, el día 27 del actual en el Jardín de la Florentina...

VEDADO DE CAZA. Se arrienda el titulado 'La Ras' abundante en conejos y perdices...

PAJA. Se admiten proposiciones para el abastecimiento de paja para las caballerías...

COCHES. Se compran, venden y cambian. Veloz, num. 50. (barrio de Salamanca).

ARAÑAS. De 10 euros a 200. Regalos, Medallas. Preciosos, 28.

SE TRASPASA UNA TIENDA. En el centro y se vende una anaquelera. Razon, Boia, 11, 3. izquierda.

FABRICA DE CORDONERIA y samaritanía, plaza del Armen y 1. Hacen falta oficiales de mesa y rueda.

DINERO AL 3 POR 100. Por papeletas del Monte, por alhas, etc., y resguardos de papel del Estado...

MUEBLES. 49, Carrera de S. Jerónimo, 49. Gran surtido en mecedoras y sillones...

DINERO AL 3 POR 100. Por papeletas del Monte, por alhas, etc., y resguardos de papel del Estado...

MUEBLES. 49, Carrera de S. Jerónimo, 49. Gran surtido en mecedoras y sillones...

DINERO AL 3 POR 100. Por papeletas del Monte, por alhas, etc., y resguardos de papel del Estado...

esclusivamente a la confección y venta del pan, o a coser. Entre ellos se castra a todo aquel que engendrara un hijo...

no encuentran nada, o muy poco. Sitio hay donde está a nafta desde hace cuatro años...

fotógeno de Kokoroff y C. fundada hace quince años, y ver los fuegos eternos, cuyo espectáculo encarecía mi coherero.

AL INTERIOR DE PERSIA. ALDEDO RIVADENEYRA. Allí cerca me señalaron esbelto almirante...